

## Testimonio del hombre que se fugó de un Centro de Detención

Claudio Marcelo Tamburrini dijo remarcando la **ene** y la **i** finales, porque había advertido desde la sala contigua a la Sala de Audiencia que el secretario del Tribunal, doctor López, lo había llamado al estrado como Claudio Tamburrino. Eran las cuatro de la tarde del viernes 7 de junio. Y en la Cámara Federal estaba por empezar uno de los testimonios más detallados y mejor expuestos de los escuchados hasta entonces. Tamburrini, uno de los cuatro chicos que huyeron de la "Mansión Seré", un centro clandestinos de detención dependiente a la Fuerza Aérea, tiene hoy 30 años. Licenciado en Filosofía de la Universidad de Buenos Aires, está haciendo el doctorado en Filosofía Ética en Estocolmo, Suecia, donde vive.

Ex futbolista profesional, jugó en Almagro, con la simple enunciación de esa **ene** y esa **i** finales de su apellidos, remarcadas en voz alta ante el Tribunal, estableció de inmediato las reglas del juego que estaba dispuesto a usar durante su testimonio. Y, con una casi imperceptible dificultad en la pronunciación de algunas palabras, empezó a contar su odisea, cuando él era un chico de 23 años recién cumplidos. Usó un lenguaje preciso, exacto prudente. Habló con aparente serenidad, no falta de emoción. Dueño de una memoria implacable, fidelísima, casi cinematográfica, Tamburrini usó precisamente imágenes cinematográficas para narrar cada una de las sesiones de tortura a las que fue sometido y, luego, su espectacular fuga del infierno de la "Mansión Seré". Hace muchos años, y en el cine, Robert Bresson lo había hecho magníficamente en **Un condenado a muerte se escapa**. Pero aquello era ficción. Y lo de Tamburrini dramática realidad. No dudó en calificar a algunos, muy pocos de sus guardias con adjetivos increíbles: se adivinaba que eran gente noble.

Contó su fuga, los cálculos hechos con sus 3 compañeros de los cambios de guardia, en las horas y minutos que tomaba cada relevo, de cuando llegaban los guardias mas "flexibles"; contó como calcularon la altura desde la que se tenían que deslizarse con sus mantas raídas atadas entre sí, aseguradas en la parte débil por las mismas correas que ataban sus pies; contó como se había discutido la conveniencia de fugarse justamente en la madrugada del 24 de marzo de 1978. Narró además cómo con un tornillito de las camas, usado como llave cruz abrieron una ventana; cómo desataron la persiana, providencialmente atada con un cable de plancha. Contó cómo el último de los fugados tardó en deslizarse por las mantas por escribir un gracias Lucas (el nombre de un guardia) en la pared de la prisión; metió a todos quienes escuchamos su testimonio en la desesperación de la huída y en la incertidumbre acerca de cómo iba a terminar la odisea. Se sabía que los cuatro habían logrado escapar, pero el relato de Tamburrini, después de 7 años, comunicó a la audiencia la misma angustia que debieron sentir los cuatro jóvenes que (...) *debíamos presentar un aspecto muy peculiar: desnudos, rapados, corriendo esposados...*

Tamburrini, trató con lejana indiferencia, con frío desprecio, con brutal ironía a los poco felices defensores que se animaron a preguntarle algo. El doctor Garona quiso saber si, en el jardín de la mansión había guardia.

*No*, contestó Tamburrini. *Si no, yo no estaría contando lo que estoy contando hoy.*

Y cuando Garona quiso saber si el alambrado de púas que habían cruzado los fugados daba a la calle Parera, la respuesta de Tamburrini, que surgió espontánea y sonó candorosa, pero que escondía una ironía tan feroz como feroz era la pregunta, no se hizo esperar: *No puedo precisarlo.*

*No me detuve a mirar el nombre de la calle.*

Entre otras tantas cosas, este juicio está demostrando de qué manera se intentó, en los años del horror, borrar la identidad de los seres humanos. Por la tortura, por el encierro o por el terror. Este joven, ex futbolista y futuro doctor en Filosofía Ética de Estocolmo, demostró el catastrófico fracaso de una política homicida.



Contenido realizado por alumnos para  
[Olimpiadas Nacionales de Contenidos Educativos en Internet](#)